

Diego Gabriel Petitto

La Macro:

- Medición de la pobreza:
 - INDEC nos informó esta semana los datos relativos a la pobreza e indigencia en Argentina a través de la Encuesta Permanente de Hogares durante el primer semestre del año en curso. En consecuencia, valuados 31 aglomerados urbanos, el 28,6% de los habitantes se encuentra debajo de la línea de la pobreza, mientras que el 6,2% de este grupo, se encuentra en la indigencia.
 - Recordemos que una familia tipo necesita en Argentina \$15.245 por mes para no ser pobre. En este marco, respecto de los hogares, el 20,4% está considerado debajo de la línea de la pobreza y el 4,5% de ellos, en la indigencia.
 - Si analizamos estos datos por región, la región noroeste es sin duda la peor posicionada en este aspecto con un 33,6% de personas consideradas pobres y un 25,3% de hogares en la misma situación, solo superada por el Gran Buenos Aires en materia de indigencia, con 7,1% de personas y 5,1% de hogares en esta condición.
 - Haciendo un poco de historia, respecto del dato inmediato, en poco más de un año y medio de gestión, el gobierno provocó en el proceso de reorganización política y económica del país, un ascenso y un descenso importante de los registros de pobreza, reduciendo los índices 1,7 puntos porcentuales respecto del segundo semestre del año 2016 y en 3,6 puntos respecto del segundo trimestre del año pasado.
 - Es preocupante que el 28,6% de pobreza medido por INDEC refleje una alta vulnerabilidad en rangos etarios más jóvenes, mostrando un problema endémico de pobreza hacia el futuro en virtud de la clara pérdida de oportunidades que esta condición le confiere. Entre chicos de 0 a 14 años, la pobreza golpea al 42,5% del total, mientras que en los mayores de 65 años, solo el 6,4% vive en esta condición. Este dato en particular, permite determinar que los últimos 20 años de historia económica en Argentina han agravado la condición de pobreza en la población. Igual sensación se vive si se evalúa que entre los jóvenes entre 15 y 29 años, el 34,6% vive en la pobreza.
 - Vuelvo a repetir que el panorama entre los jóvenes debe despertar inmediatamente las alarmas del gobierno con políticas especiales en esta materia, reforzando la inclusión educativa y social de los jóvenes y niños a fin de intentar recuperar lo que de otro modo será la pérdida productiva de gran parte de una larga generación de Argentinos sin oportunidades claras de empleo y progreso. Este escenario se verá agravado por el avance tecnológico en el reemplazo de mano de obra no especializada.
 - Dicho esto, si repasamos la historia más atrás en el tiempo, es útil recordar que luego de la crisis de 2001, el 60% de la población llegó a vivir debajo de la línea de la pobreza, con la caída estrepitosa del PBI, la destrucción literal del empleo, la devaluación y la inflación creciente que golpearon los ingresos hasta allí sostenidos por una política económica insostenible. Luego de este proceso y ayudados por el viento de cola internacional, se comenzó una recuperación económica desde el fondo del pozo, volvió a recuperar el empleo y el poder adquisitivo de los ingresos, con una disminución de la pobreza hasta inicios del 2011, basado en la inercia económica de los períodos de crecimiento que llegaron hasta el 2008 aproximadamente, para que a partir del 2012 la tasa de pobreza se estanque en 27,5% hasta llegar a la recesión de 2014 con un índice de 32,7%, observando el primer descenso optimista de esta variable porcentual recién a partir de la reciente

Diego Gabriel Petitto

publicación de INDEC. Como se ve, la historia de la pobreza en Argentina, muestra un camino de ascenso y descenso constante, siguiendo el proceso pendular de nuestra economía y las políticas públicas en este sentido.

- Nuestro nivel de pobreza muestra índices similares a los países más castigados de la región como Paraguay con 28,9% de pobres, Bolivia con 38,6% y Colombia con 28%, y nos aleja drásticamente de los países más eficientes en este sentido como Chile, 11,4% de pobres y Uruguay con 9,4%. Lo que lamentablemente más nos diferencia de otros países con alto índice de pobreza en la región, es que todo el resto de los países de la región ha reducido en la última década fuertemente sus niveles de pobreza, como Chile 60%, Bolivia 35%, Paraguay 41% y Colombia 38%, mientras que la Argentina no ha podido hacer el mismo esfuerzo en este sentido.
- Mirando ahora hacia el futuro e intentando tener una mirada más positiva, sin duda que la recuperación económica y del empleo en base a una mayor inversión ayudará a reducir estos tristes índices que según algunas consultoras especializadas, puede mostrar un descenso de hasta 25% al final del actual período de Macri y perforar el 20% recién para 2023, aunque con estos niveles de pobreza no será fácil prescindir del alto gasto público en seguridad social, pensión universal de hijos y personas adultos mayores y la actualización permanente de asignaciones familiares, conformando una economía artificialmente asistida por unos cuantos años más. Observando este escenario, surge un grito de alarma para las autoridades de los próximos años porque, la pobreza no se combate solo con asistencia social sino, mediante políticas educativas eficaces de amplio alcance social, dinamismo en el mercado de empleo y políticas de inclusión laboral y en oficios específicos para la población actualmente afectada y venidera. Vaya si es importante en este escenario, resolver rápidamente la profunda crisis educativa que vive nuestro país. Basta entonces de posturas miserables en este sentido.
- El INDEC publicó también esta semana el EMAE, Estimador Mensual de Actividad Económica que nos indica que durante el mes de julio del corriente año, se puede verificar una mejora interanual en el nivel de actividad económica del 4,9% respecto del mes pasado, acumulando en el período enero-julio un incremento del 2,1%.
- En materia de intercambio comercial Argentino, se profundiza en déficit ya establecido en el último año con u\$s 1.083 millones respecto de las ventas al exterior.
- El dólar por su lado, nos sigue mostrando una ciclotimia controlada cerrando una semana en tranquilidad en torno a los \$17,60 y un dólar Banco Nación de tipo vendedor de \$17,50.
- Respecto del trabajo, la cartera del área mostró al mes de julio un incremento del empleo registrado de 1,8% respecto del mes anterior con 209,5 mil trabajadores más. Respecto de los asalariados en julio se computó un total de 6,2 millones de trabajadores con una variación interanual de 1,1% por encima del registro anterior.
- El escepticismo Argentino parece no tener fin. Muchos se preguntan qué va a pasar con la economía después de las elecciones de octubre. Solo queda un trimestre para terminar el año y parece que si todo sigue como hasta ahora, solo por inercia estaremos cerca del 3% de crecimiento anual según los consultores más optimistas, más de 3% si se mira desde el estado y 2.5% a 2,7% si lo mira la oposición. Yo les pido que piensen que la previsión del 3% de crecimiento que previó el gobierno se basó en un crecimiento de la inversión del 8% pero si medimos hoy este indicador tenemos que asegurar que está cerca del doble (15% aproximadamente). La obra pública continuará en 2018 con una aplicación prevista hasta \$180.000 millones y van por

Diego Gabriel Petitto

\$140.000 en lo que va del año. Nada mal si se considera que se demoró bastante la iniciación del proceso de desembolso de fondos para la obra pública. Claro está que las tarifas van a aumentar, a mirar con atención el gas que se paga a las petroleras y distribuidoras, el transporte que reclama ajustes y la nafta, la madre de otros aumentos de precio según algunos, que liberará el precio del producto en los surtidores, no así el crudo provocando lo que entiende el gobierno como una sana competencia entre las distribuidoras. No obstante todas las proyecciones que podamos hacer, el resultado de las elecciones será clave y marcará una continuidad en este camino o un retroceso, según como termine ese partido.

- Querían inversión, aquí la tienen. Desde el punto de vista de la inversión la economía tuvo una variación positiva del 2,7% comparada con el mismo período del año pasado, con un ritmo de crecimiento del 15% aproximadamente llevando aparejado un incremento del consumo privado del 3,8%. No dudemos, esto se lo debemos a la inversión como casi siempre se da en los ciclos de recesión y recuperación.
- El ministro Caputo reveló que el gobierno recibió propuestas del sector privado para ejecutar obras de infraestructura por u\$s 26.000 millones en tres años, lo que implica un eventual alivio al fisco equivalente a la financiación prometida por los privados. Parte de esa financiación provendrá de las empresas pero principalmente del mercado financiero y de capitales. El PPP programa de participación público privado, tendrá un rol preponderante en todo este esquema, siendo que el primer PPP presentado en Argentina, propuesto por ILED, con el asesoramiento de Deloitte y Estudio Petitto, Abogados, tiene como objetivo un importante recambio de luminaria pública municipal en todo el país.